



Activista transnacional: Magda Portal y la Alianza Popular Revolucionaria
Americana (APRA), 1926-1950¹

Íñigo García-Bryce²
New Mexico State University, Las Cruces, Estados Unidos
igarciab@ad.nmsu.edu

Recibido: 06/05/2014
Aprobado: 18/07/2014

Resumen

Magda Portal alcanzó la posición más elevada que una mujer haya tenido en un partido político en la América Latina de su tiempo. Este artículo sostiene que esto se debió a la naturaleza especial del APRA como un movimiento político internacional. Su militancia en la organización le permitió eludir muchas limitaciones de género. Portal intentó promover un programa radical para incorporar a las mujeres en la política pero, conforme el APRA dejaba de ser un movimiento internacional para convertirse en una fuerza más nacional, enfrentó mayor resistencia y se encontró cada vez más marginada. El género es un factor prominente para su extrañamiento del APRA, cuya estructura partidaria estaba dominada por varones.

Palabras clave: Perú, historia política, siglo XX; Alianza Popular Revolucionaria Americana (APRA); Magda Portal; Género y política

¹ La revista *Nueva corónica* agradece a la Academia Americana de Historia Franciscana la autorización para publicar la versión castellana de este artículo aparecido bajo el título de "Transnational Activist: Magda Portal and the American Popular Revolutionary Alliance (APRA), 1926-1950", en *The Americas*, 70, 4, April 2014, pp. 677-706. Traducción de Francisco Quiroz Chueca.

² Historiador. Bachiller en Historia por la Universidad de Harvard y doctor en Historia por la Universidad de Stanford, con estudios de posgrado en la Pontificia Universidad Católica del Perú. Profesor de historia latinoamericana en la Universidad de Nuevo México (Estados Unidos). Ha publicado *Crafting the Republic: Lima's Artisans and Nation-Building in Peru, 1821-1879* (2004) y *República con ciudadanos. Los artesanos de Lima, 1821-1879* (2008). Actualmente trabaja en un proyecto de aplicación de la metodología de la historia oral acerca de la trayectoria histórica del APRA, tema sobre el que ha realizado ponencias en eventos académicos y publicado varios artículos en revistas académicas de los Estados Unidos.

Transnational Activist: Magda Portal and the American Popular Revolutionary Alliance (APRA), 1926-1950

Abstract

Magda Portal reached a position as the highest-ranking female leader of a political party in Latin America in her time. This article argues that she did so thanks to the unique nature and status of APRA as an international political movement. Her association with the organization allowed her to escape many of the constraints of gender. Portal attempted to promote a radical agenda for incorporating women into politics. Yet, as APRA changed from an international movement to a more national one, she faced growing resistance and found herself increasingly marginalized. Gender is a prominent factor that contributes to her estrangement from APRA, as she discovered the limits of women's power within the male-dominated structure of the party.

Key words: Peru, political history, twentieth century; American Popular Revolutionary Alliance (APRA); Magda Portal; Gender and politics

En marzo de 1929, la joven poeta y activista política peruana Magda Portal parte de Yucatán en México para dar una serie de conferencias en Cuba, Puerto Rico, República Dominicana y Colombia³. Viajaba como emisaria de la Alianza Popular Revolucionaria Americana (APRA), una organización política recientemente fundada que buscaba transformar América Latina creando un frente unido en contra del imperialismo extranjero. El 14 de julio dio en Santo Domingo una charla titulada “La América Latina confrontada por el imperialismo”, en el “mayor teatro de la ciudad” ante una audiencia de unas 200 personas⁴. Su presencia como una mujer inteligente, enérgica y bella en escenarios por lo regular destinados a varones, realzaba el poder de sus palabras, y ella era muy consciente de la notoria impresión que causaba en el público ver a una mujer en el papel tradicional de oradores políticos varones⁵. Al informar acerca de la conferencia de Magda Portal en la Universidad de Puerto Rico, un periodista anotó lo siguiente:

Pocas veces, espíritus tan recios como el de esta mujer que encarna el tipo perfecto de la mujer del porvenir, han pasado por nuestros centros culturales en sujeción al noble apostolado de una idea o de una doctrina social, sembrando en el surco recién abierto de la juventud inquisitiva, el germen de un nuevo sentir, de un nuevo pensar y de un nuevo hacer. Porque Magda Portal, mas que una poetisa del arte revolucionario, más que una ensayista vertebrada, más que un temperamento en tensión emotiva, es una fuerza en acción, un hontanar trémulo de dinamismo, un metal líquido en fusión continua⁶.

La imaginación masculina aplicada por el periodista –“tenacidad”, “siembra”, “metal líquido”– es indicativa del papel inusual que Magda Portal jugó al irrumpir con valentía en la esfera pública reservada normalmente para los varones.

Magda Portal no rehuyó asuntos que eran tradicionalmente competencia de oradores varones, tales como la economía política y denuncias del imperialismo norteamericano en América Latina. De hecho, el Departamento de Estado de los Estados Unidos mantuvo a Magda Portal en la mira durante el periplo. Los informes de su visita a la República Dominicana incluyen la cantidad de público asistente a la charla y hasta señalan que ella no pudo dar una charla que estaba programada en el centro cultural El Ateneo debido a que ella “al parecer, más bien se dedicó a la bebida”⁷. La vida de una revolucionaria errante necesitaba de esos momentos de relax. Pero, no había nada ligero en el mensaje antimperialista de Magda Portal, que era particularmente mordaz en un tiempo en que las invasiones militares norteamericanas se habían vuelto la

³ Su punto de embarque puede resultar muy significativo dado que Yucatán fue el centro de actividad feminista en el México postrevolucionario (Smith, 2009).

⁴ John Cabot (Chargé d’Affairs) al Secretario de Estado, Santo Domingo, 15 de julio de 1929. U.S. National Archives, College Park, Maryland (en adelante, NA), 810.43/APRA 39. Para algunas de sus conferencias se cobraba la entrada y lo recaudado pudo haber ido al APRA.

⁵ Weaver (2009: 146). De acuerdo con Vicky Unruh, ella “asume... la realización de la mujer como parte integral de su personalidad” (Unruh, 2006: 170).

⁶ José Abad Ramos [título ilegible] en *La Correspondencia de Puerto Rico*, Magda Portal Papers, University of Texas, Austin (en adelante, MP Papers) Box 13, recorte sin fecha en la caja.

⁷ Cabot al Secretario de Estado, 15 de julio de 1929, NA, 810.43/APRA 39.

norma en el Caribe y Centro América. El aprismo no prometía utopías y, más bien, planteaba ante sus seguidores un ejemplo concreto de revolución latinoamericana a emular: la Revolución Mexicana, con sus referencias a realizar una reforma agraria y a nacionalizar la propiedad extranjera. El aprismo convocaba a revoluciones similares en toda América Latina. En su conferencia acerca de la Revolución Mexicana, Magda Portal dijo que “la Revolución Mexicana es un índice para los pueblos de América” (Portal, 1931: 56). Su tour caribeño la colocó entre los defensores más visibles de una doctrina política nueva que se difundía rápidamente por todo el continente, influyendo el desarrollo de partidos políticos en el Perú, Cuba, Costa Rica, Chile y Venezuela (Alexander, 1949; Drake, 1978).

Magda Portal alcanzó la posición más elevada que una mujer haya tenido en un partido político en la América Latina de su tiempo. Este artículo⁸ sostiene que esto se debió a la naturaleza especial y al estatuto único del APRA como un movimiento político internacional. Su militancia en la organización le permitió eludir muchas limitaciones de género⁹. Los vínculos transnacionales que definían al APRA durante las primeras décadas de su historia liberaron a Magda Portal de las limitaciones que normalmente experimentaban las mujeres dentro de un ambiente dominado por varones en la política nacional latinoamericana¹⁰. Como escritora y activista política aprista, su voz era escuchada, sus conferencias y artículos eran publicados, su historia personal era admirada.

Desde su posición de poder en el APRA, Magda Portal intentó promover un programa radical para incorporar a las mujeres en la política. Pero, conforme el APRA dejaba de ser un movimiento internacional para convertirse en una fuerza institucional más establecida en la política peruana, enfrentó mayor resistencia y se encontró cada vez más marginada. Como la más poderosa

⁸ Este artículo ha viajado tanto como su protagonista, Magda Portal, y agradezco a colegas de muchos lugares por sus útiles comentarios. Agradezco a Cristóbal Aljovín, Sandra McGee Deutsch, Patricia Harms, Andrea Orzoff, Lise Sedrez y Natalia Sobrevilla, además de los dos lectores anónimos de la revista *The Americas* por los cuidadosos comentarios de las primeras versiones de este artículo. También agradezco a mis colegas que comentaron diferentes versiones de la ponencia presentada en el Rocky Mountain Council for Latin American Studies (2007), en el Congreso de Americanistas (México, 2009) y en la IV Jornada de Historia de las Izquierdas, CEDINCI (Buenos Aires, 2009). Agradezco a mis colegas de la Universidad de Texas (El Paso) por sus comentarios durante mi presentación en su ciclo de seminarios en la primavera del 2012. Agradezco a Kathleen Weaver por su ayuda para obtener las fotografías usadas en este artículo, y a Jill Ginsburg por sus habilidades en la edición. Agradezco a Colleen Boyd, Jane Bloom y Ramón Mujica por su apoyo. Reservo mi mayor gratitud para mi familia, por su paciencia, aliento y apoyo.

⁹ Al usar el género como un marco interpretativo, sigo la sugerencia de Asunción Lavrín de que “toda interpretación tiene un problema inherente [...] que hace énfasis en el sexo como la única variable que merece ser considerada en la historia de las mujeres. Los problemas sociales propios de su sexo parece que no impiden a muchas mujeres de varios grupos étnicos y niveles económicos entrar en actividades que requieren afirmación personal y fuerza de carácter” (Lavrín, 1978: 17).

¹⁰ Escribiendo acerca de un período muy posterior y en referencia a eventos más formalizados tales como los Encuentros Feministas de América Latina y el Caribe, Elizabeth Maier y Nathalie Lebon afirman que “los procesos transnacionales [...] han expandido marcadamente también los espacios para el activismo y la influencia del movimiento feminista y de mujeres en las últimas dos décadas” (Maier y Lebon, 2010: xiv).

lideresa del APRA, Magda Portal ayudó a ubicar a la mujer peruana al tratar de incorporarla por primera vez en un partido político, pero no se le reconoce ampliamente esta contribución. Pese a que numerosos factores contribuyeron a su eventual extrañamiento del APRA, el género figura prominentemente entre ellos al tiempo que ella descubrió los límites del poder de las mujeres en una estructura partidaria dominada por hombres. Su participación en el APRA echa luces a las tensiones y contradicciones de ser una mujer en una esfera pública dominada por varones.

Mientras que la literatura ha redescubierto a Magda Portal, hasta ahora la historia la ignora mayormente. Este descuido está algo relacionado con la postura institucional del APRA con respecto de su propia historia. Debido a su salida del partido, historiadores apristas han minimizado su papel en el partido, olvidándola y borrándola de la historia oficial partidaria por haber osado manifestarse en contra de su fundador, Víctor Raúl Haya de la Torre¹¹. Afortunadamente, una generación de estudiosas feministas en literatura está prestando atención a Magda Portal¹². Dos biografías recientes hacen énfasis en la importancia de su vida política. En *Magda Portal: la Pasionaria peruana*, Daniel Reedy (2000) reconstruye su carrera política y analiza su vida a través de sus ensayos y su poesía. Más reciente es la biografía de Magda Portal escrita por Kathleen Weaver, *Peruvian Rebel: The World of Magda Portal, with a Selection of Her Poems*, que ubica a Magda Portal en el contexto de la historia política peruana y latinoamericana. Estas biografías nos ayudan a entender la complejidad de Magda Portal como persona. Este artículo se suma a estas contribuciones al centrarse exclusivamente en la carrera política de Magda Portal buscando conocer las vías por las que el APRA proporcionó las oportunidades para que ella emergiese hasta lo más alto como una de las figuras políticas más conocidas de su tiempo en América Latina. El hecho de que ella aprovechara estas oportunidades nos habla de la fuerza de su personalidad y del compromiso de las ideas políticas por las que luchaba.

La actividad política de mujeres latinoamericanas en las primeras décadas del siglo XX se da principalmente en el contexto de organizaciones feministas internacionales que luchan específicamente por derechos políticos para las mujeres. En este sentido, Magda Portal era excepcional: sus conferencias en el Caribe no se referían a asuntos femeninos sino a la revolución en América Latina. Ella sacó fuerza del aprismo, la nueva ideología política que llamaba a la transformación de sus adherentes en ciudadanos revolucionarios, y también de su participación en redes internacionales de intelectuales. Tanto la ideología como el contexto internacional abrieron nuevas posibilidades a las mujeres. Como exiliada del Perú entre 1927 y 1930 y nuevamente entre 1939 y 1945, Magda Portal carecía de muchas de las limitaciones que hubiesen restringido sus posibilidades de acción en su país. Mientras que muchas mujeres antes de

¹¹ Las historias oficiales son hagiográficas y se centran mayormente en Haya de la Torre. Los tres volúmenes de Ruy Soto Rivera (2002) son el más completo de estos estudios y contienen muy valiosa información. Magda Portal ha empezado a generar cierta atención recientemente entre sectores jóvenes del APRA en sus comunicaciones en internet.

¹² Cecilia Bustamante (2003) ha sido crucial para un mayor reconocimiento a Magda Portal en los círculos académicos norteamericanos. Ver también Mihai Gheorghe Grunfeld (2000) y Myrna Ivonne Wallace-Fuentes (2006). Daniel Reedy (2010) ha publicado recientemente su poesía completa.

ella habían irrumpido en la esfera pública a través de publicaciones, muy pocas habían alcanzado un rol tan prominente como lo hizo Magda Portal en América Latina. Portal fue un caso único al llegar a las más altas esferas de un partido político por sus propios méritos, antes que a través de un matrimonio propicio como fue el caso de Eva Perón.

Para Portal como mujer, la arena internacional resultó liberalizadora, abriéndole posibilidades que no estaban disponibles en el ámbito nacional¹³. Como exiliada, no tenía tantas restricciones en su comportamiento como sí las tuvieron mujeres activistas obligadas a operar dentro del marco de instituciones nacionales. Así, ella tenía una medida adicional de libertad para expresar sus opiniones en la prensa y en conferencias como las que dio durante su periplo caribeño. El viaje y los contactos, así como la exposición a la agitación cosmopolita de Ciudad de México luego de la revolución, le ayudaron a nutrirse como activista política. Su tour por el Caribe la ubicó en una posición inusual de poder como mujer que daba conferencias sobre política. De acuerdo a Kathleen Weaver (2009: 77), sus “redes de amigos y conocidos se extendían ahora a numerosos países de tal manera que ella podía pensar en sí misma como una proponente intrínseca y hasta líder de lucha transcontinental”. Incluso luego de retornar al Perú en 1930, mantenía correspondencia con amigos en el extranjero y continuó contando profesional y personalmente con estas redes al escribir para revistas fuera del Perú.

Para su tour caribeño, Magda Portal dio conferencias y escribió sobre asuntos normalmente reservados para varones, tales como economía política y el imperialismo. Luego del tour, residió en San José de Costa Rica por unos meses donde escribió, dio conferencias y clases. Sus conferencias impresionaron a Rómulo Betancourt, el futuro presidente de Venezuela, quien reconoció que las clases sobre marxismo influyeron firmemente en su desarrollo político (Weaver, 2009: 78).

Redes transnacionales: de la literatura a la política

La historiografía reciente ha empezado a estudiar las redes transnacionales y a proporcionarnos una mejor comprensión de la necesidad de ir más allá de las entidades nacionales en el análisis de la política de este período. Estudiosos de la política latinoamericana están investigando la importancia de estas redes en la difusión de ideas políticas y el sostenimiento de numerosas organizaciones culturales y políticas que cruzaban las fronteras nacionales¹⁴. Estas redes consistían en conexiones personales entre intelectuales en diferentes países capaces de embarcarse en un proyecto cultural o político común, como una revista o una asociación. Tal como es descrito por Barry Carr, “La cultura impresa radical proveía de canales para la comunicación entre activistas e intelectuales dispersos así como redes que eran usadas para

¹³ Sobre la potencialidad de la arena internacional para promover programas de mujeres, ver Francesca Miller (1991: 82).

¹⁴ En relación con el APRA, Ricardo Melgar Bao (2003) ofrece una excelente exposición de la importancia de estas redes transnacionales en el funcionamiento del APRA usando el concepto de *redes del exilio*. Desde la perspectiva de la sociología histórica, el estudio más reciente sobre estas redes pertenece a Daniel Iglesias (2011). Alejandra Pita González (2009) estudia la conexión entre publicaciones y la formación de estas redes.

proveer de solidaridad moral y material a las luchas populares” (Carr, 2010: 29). Las conexiones personales forjadas en estas redes resultaron cruciales para los intelectuales en el exilio para sobrevivir fuera de sus países. Mientras los intelectuales exiliados aguardaban el pago por sus artículos, las conexiones les proporcionaban el sustento económico y moral, y les brindaban una suerte de comunidad con colegas de su misma ideología. El estudio de las mujeres en este contexto se ha centrado principalmente en organizaciones internacionales que promovían el voto femenino¹⁵. La vida de Magda Portal señala la necesidad de ver más ampliamente el papel de las mujeres en la esfera pública latinoamericana. Mucho trabajo queda por hacer para establecer el significado de estas redes para el empoderamiento de las mujeres latinoamericanas (Jensen and Kuhlman, 2010).

A diferencia de Europa, en América Latina las afinidades culturales y lingüísticas facilitaron la comunicación más allá de las fronteras nacionales. La existencia de una esfera pública latinoamericana va más allá de ser solo teórica. Los exiliados políticos cruzaban las fronteras nacionales hacia países que ofrecían mayor libertad política y esos países a su vez se convertían en sedes de acciones políticas en contra de los regímenes dictatoriales, tal como se testimonia en ciudades como Santiago de Chile y San José de Costa Rica¹⁶. La política nacional en este tiempo puede ser más plenamente entendida en un contexto internacional, tomando en consideración a las comunidades en el exilio como actores políticos. Estas redes contribuyeron a crear lo que Jussi Pakkasvirta (2005) ha denominado una “consciencia continental”. Antecedentes de tales nociones de unidad continental pueden ser trazados hasta la filosofía política de Simón Bolívar a inicios del siglo XIX, y los escritos de José Martí más tarde en el mismo siglo y José Enrique Rodó, cerca al fin de siglo. Hacia inicios del siglo XX, los intelectuales intercambiaban ideas entre sí en ensayos y artículos y a través de nuevas asociaciones culturales, reflexionando acerca de problemas de la identidad y la modernidad latinoamericanas. Ellos delinearon un camino latinoamericano que deliberadamente buscaba diferenciar el subcontinente de Europa y de los Estados Unidos.

Los que participaban en estas redes procedían de la clase media en sus respectivos países. Este es el caso de Magda Portal. Su padre se dedicaba al negocio de la construcción y, luego de su prematura muerte, su madre volvió a casarse para asegurar la estabilidad financiera de la familia, incluyendo la educación de Magda. Para el tiempo en que sale exiliada a Cuba y luego a México con su esposo, Serafín Delmar y su hija Gloria, tanto ella como su esposo eran figuras literarias reconocidas y con las conexiones necesarias para empezar una nueva vida en el exterior. Se trazaron entonces un camino ya transitado por muchos intelectuales latinoamericanos de clase media que huyeron de las dictaduras y ejercieron su oposición desde el exterior por medio

¹⁵ Para una exposición de la importancia de las organizaciones transnacionales en el movimiento sufragista, ver Ann Towns (2010).

¹⁶ Así, estas redes ayudan a ampliar concepciones académicas anteriores de la política basadas en “comunidades imaginadas” nacionales, tal como las describe Benedict Anderson (2006), y en esferas públicas, tal como las describe Jürgen Habermas (1991).

de sus escritos¹⁷. Los líderes del aprismo que encontraron refugio en el exilio – Víctor Raúl Haya de la Torre, Luis Alberto Sánchez, Manuel Seoane y otros muchos– tenían las conexiones necesarias como para continuar sus vidas y trabajar en el exterior. En esto se diferenciaban de la mayoría de los miembros del partido que, por ser obreros y carecer de recursos para abandonar el país, muchos de ellos sufrieron de persecuciones y estuvieron temporadas en prisión¹⁸.

Magda Portal ingresó a la política en la década de 1920, un tiempo en el que las redes culturales y literarias internacionales de los intelectuales latinoamericanos se hacían cada vez más políticas por su contenido (Pita González, 2009: 19). Dos eventos seminales contribuyeron a esta politización: la Revolución Mexicana y el movimiento de Reforma Universitaria en la Argentina. La primera gran revolución social del siglo XX ocurrió en América Latina. Inmediatamente después de la revolución, el Estado mexicano inició un plan de propaganda en el exterior para promover su programa revolucionario¹⁹. El movimiento de reforma universitaria de 1919 en Argentina surge de la demanda estudiantil por democratizar la estructura de la universidad e inspira el movimiento estudiantil en otros países. Ambos eventos tuvieron un impacto directo en la aparición del aprismo²⁰. Como joven líder estudiantil, Haya de la Torre visitó Uruguay y Argentina en 1922 donde conoció a algunos de los líderes del movimiento estudiantil. En su exilio en México en 1923 y 1924, Haya trabajó de secretario de José Vasconcelos, el enérgico ministro de educación que buscaba crear una nueva cultura post-revolucionaria con ambiciosos proyectos en la educación y las artes.

Durante la década de 1920, estas redes ayudaron a sustentar no solo a individuos sino a también a numerosas organizaciones de orientación internacional que aglutinaban a intelectuales de diferentes países. Por ejemplo, la Unión Latinoamericana, fundada en Buenos Aires por José Ingenieros y Alfredo Palacios, publicaba la revista *Renovación* (Pita González, 2009). La Liga Antimperialista de las Américas (LADLA), formada en México, primero reunía a comunistas de numerosos países latinoamericanos, incluyendo a Cuba, Colombia, Guatemala, Argentina y Chile, así como a algunos de los Estados Unidos (Kersfeld, 2006-2007: 145). La figura clave era el militante comunista cubano Julio Mella, asesinado en México en 1929. LADLA elevó la consciencia a través de las fronteras nacionales acerca de numerosos temas políticos, por ejemplo, al protestar en contra la presencia norteamericana en las Filipinas.

¹⁷ Esta tradición se remonta a figuras epónimas del siglo XIX como Simón Bolívar, Domingo Faustino Sarmiento y Eugenio María de Hostos.

¹⁸ Para un análisis de la relación entre el APRA y la identidad de las clases medias, ver Íñigo García-Bryce (2012).

¹⁹ Para las acciones de propaganda, ver Pablo Yankelevich (1997). Sobre la Comintern, ver Manuel Caballero (1986).

²⁰ Al relacionar algunas de las ideas de Haya de la Torre con el movimiento de reforma universitaria en Argentina, Carlos Altamirano escribe: “El APRA (Alianza Popular Revolucionaria Americana)... es solo el ejemplo más logrado, pero no el único, de las vanguardias políticas que estimuló a lo largo de América Latina el movimiento de la Reforma Universitaria” (Altamirano, 2008: 10).

El APRA es el principal ejemplo de la politización de estas redes culturales. La noción de unidad continental era central para la plataforma política de la organización y de ahí proviene la ausencia de referencias a una nación en concreto en su denominación: Alianza Popular Revolucionaria Americana. Conforme una nueva generación de investigadores estudia la dimensión internacional del APRA, se está obteniendo una visión más completa de la organización²¹. Este enfoque complementa la ya existente historiografía acerca del APRA como partido nacional peruano²². El fundador del APRA y su máximo ideólogo, Víctor Raúl Haya de la Torre, creó el partido como una alternativa latinoamericana al comunismo internacional apoyado por la Comintern en la Unión Soviética. Haya acusaba a la Comintern de estar de espaldas a la realidad latinoamericana y cambió la conclusión de Lenin diciendo que el imperialismo representaba no la última fase del capitalismo en América Latina, sino la primera. De acuerdo con esta realidad, el APRA llamaba no a eliminar el capitalismo sino a la formación de gobiernos nacionales fuertes que defiendan los intereses de las clases trabajadoras, medias y campesinas frente al imperialismo²³.

Así, el internacionalismo del APRA debe ser entendido teniendo como telón de fondo las actividades de la Comintern en América Latina. En su periplo de conferencias, Magda Portal se refería a la Comintern advirtiendo de los peligros de los “lejanos internacionalismos” (Portal, 1931: 49). En su estudio de la Comintern en América Latina, Manuel Caballero escribe que “desde inicios de los veinte, toda la izquierda debía definirse en relación con la Comintern, y la lucha ideológica con los “cominternianos” presidió el nacimiento de partidos no comunistas tan importantes como el APRA en el Perú y Acción Democrática de Venezuela” (Caballero, 1986: 9). En este espectro de organizaciones, el APRA era la más ambiciosa en su intento de forjar un movimiento político a nivel continental, y es el más duradero en el sentido de su existencia continua hasta el día de hoy como partido político en el Perú.

Marcado por el exilio y la persecución política en sus inicios en el Perú, el APRA confiaba mucho en sus redes externas para difundir la propaganda política. De hecho, el APRA se inicia como un acto de propaganda transnacional en 1926 cuando Haya de la Torre publica el artículo “Qué es el APRA” en *The Labour Monthly*, una revista vinculada al Partido Laborista inglés. El artículo se publica nuevamente en español en diversos países latinoamericanos en tiempos en que el APRA consistía en un puñado de exiliados que formaban “células” en ciudades de Europa y América Latina: París (1925 o inicios de 1926), Buenos Aires (1927) y México (1928) (Soto

²¹ El panel sobre el APRA organizado por Ricardo Melgar Bao y Steven Hirsch en el Congreso de Americanistas (México, 2009), ofrece una perspectiva internacional. Ver también Martín Bergel (2006-2007).

²² Numerosos investigadores han estudiado la historia del APRA en el Perú. El libro clásico de los orígenes del APRA es el de Peter Klaren (1973). Una monografía más reciente es la de Nelson Manrique (2009). Ver también Pablo Drinot (2012), David Nugent (1997), Lewis Taylor (2000), Jaymie Patrica Heilman (2006 y 2012). Sobre las raíces anarquistas del APRA, ver Steven Hirsch (1997).

²³ En la medida en que definía el aprismo como diferente del comunismo, Haya de la Torre se entra en polémicas con dos de los más importantes pensadores comunistas de América Latina: José Carlos Mariátegui y Julio Antonio Mella.

Rivera, 2002: 86)²⁴. De manera anecdótica, Luis Alberto Sánchez recordaba que todos los miembros de la célula parisina podrían entrar en un sofá. Los apristas en el exilio publican en revistas ahora legendarias con lectorías continentales como *Amauta* (Perú) y *Repertorio americano* (Costa Rica), así como en revistas más pequeñas, efímeras y de inclinación aprista como *Indoamérica* en México y *Atuei* en Cuba²⁵. Las redes de publicaciones permiten a este pequeño grupo de apristas magnificar su impacto al difundir su propaganda política. Las redes proporcionan también contactos personales y una fuente crucial para la sobrevivencia de los exiliados políticos.

El aprismo considera estas redes internacionales para algo más que la propaganda política. En 1928, la célula mexicana propone el Plan de México, un intento fracasado de instigar una insurrección armada en el Perú para derrocar al régimen de Augusto B. Leguía. El 11 de marzo de 1932, a tan solo dos años de fundado el Partido Aprista Peruano, Rómulo Betancourt escribe a Luis Alberto Sánchez, entonces exiliado en Panamá, ofreciéndole ponerlo en contacto con toda una red de intelectuales venezolanos residentes en diferentes partes del continente (y uno en Europa), que podían ayudar en la publicación de artículos o “en cualquier otra tarea”. La lista incluía a Mariano Picón Salas en Chile, Francisco Antonio García en Colombia y Simón Betancourt en la República Dominicana²⁶. A la luz del hecho de que el APRA estaba planificando una insurrección nacional en ese tiempo, la referencia a “en cualquier otra tarea” lo más probable es que se trate de asistencia en tareas asociadas a acciones armadas.

Conforme intentaban formar un movimiento político de dimensiones latinoamericanas, los apristas influyen en partidos a lo largo del continente, y al mismo tiempo tienen éxito en la creación del partido político de masas más exitoso del Perú. Desde la década de 1930 a la de 1950, el partido continúa ligado a esta esfera pública transnacional. Perseguidos en el Perú durante la mayor parte de estos años, los apristas exiliados mantienen correspondencia y publican propaganda para mantener vivo el partido.

Melgar Bao escribe que “los apristas fueron construyendo una estrategia propagandística muy moderna que operaba desde el Perú y desde fuera, basándose en la secretaría responsable” (Melgar, 2003: 34). Tienen incluso su propio servicio de noticias, la Agencia Colón. Adicionalmente, para difundir noticias y propaganda dentro y fuera del Perú, los exiliados apristas trabajaban para conseguir fondos, como cuando los apristas exiliados en Chile trataron de vender bonos para apoyar un futuro gobierno aprista en el Perú.

²⁴ En relación con los orígenes del APRA, hay una referencia muy temprana a la carta de Haya de la Torre a José Carlos Mariátegui fechada el 2 de noviembre de 1926, es decir un mes antes de la aparición del artículo en la revista *Labour Monthly*. Ver Víctor Raúl Haya de la Torre (1984: 115).

²⁵ Pakkasvirta relaciona el *Repertorio americano* con la formación de una conciencia continental (2005: 146).

²⁶ Rómulo Betancourt a Luis Alberto Sánchez, 11 de marzo de 1932 (Betancourt Valverde, 2003: reel. 1).

Magda Portal como activista internacional aprista, 1928-1931

Poeta talentosa, Magda Portal fue la primera mujer en recibir, a los 23 años de edad, un premio en los juegos florales de poesía en 1923, organizados por la Universidad de San Marcos. A lo largo de los años siguientes, apoya en la edición de varias revistas de vanguardia de corta vida que la vinculan a ideas de movimientos artísticos internacionales. Ella participa en el círculo de intelectuales políticamente activos que gira en torno de José Carlos Mariátegui y su legendaria revista *Amauta*, que publica escritos de intelectuales de renombre internacional. En *Amauta* aparecen algunos poemas de Magda Portal y hacia 1927 enseña a obreros en la universidades populares de Lima. Su vida personal es también no convencional: para entonces había abandonado a su esposo Federico Bolaños, padre de su hija Gloria, por su hermano menor Reynaldo, conocido por el seudónimo literario de Serafín Delmar²⁷. Portal mantiene su nombre sin asumir el apellido de sus esposos.

Sin embargo, Magda Portal asume roles femeninos. La gran participación en círculos intelectuales y políticos no elimina las categorías tradicionales de género y las expectativas que dominaban el discurso social. Intelectuales como José Carlos Mariátegui destacan las cualidades femeninas de una escritora como Magda Portal y la llaman “la mujer de la tierra como fuerza primaria”, dándole el papel de ser “una fuente de renovación artística y energía nacional (Unruh, 2006: 180). Su ensayo “El proceso de la literatura” incluye una sección acerca de Magda Portal, a la que se refiere como “poetisa” que “crea una poesía femenina” (Mariátegui, 1959: 281). La diferencia de la “mujer de letras”, vinculando el término poetisa con una categoría de mujeres en la que incluye a Gabriela Mistral, Juana de Ibarbourou, Delmira Agustini y Blanca Luz Brum, mujeres que entonces estaban renovando “la poesía algo atrasada escrita por varones”²⁸. Mariátegui vincula la poesía de Magda Portal a tendencias sociales y la ve como la voz de la verdad en un tiempo de decadencia (Mariátegui, 1959: 282).

En el siglo XIX, las mujeres viven en el marco de un discurso nacional que las relega al hogar. Sin embargo, una larga lista de prominentes escritoras en el Perú, desde el siglo XIX, encuentra vías para cuestionar los papeles tradicionales de género. Las novelistas Juan Manuela Gorriti, Clorinda Matto de Turner y otras escritoras de ficción y periodistas han empezado a romper las barreras tradicionales que impedían la participación de la mujer en la esfera de la opinión pública. Mantienen salones literarios que transforman la esfera doméstica tradicional del hogar en un espacio de discusión de asuntos públicos. También hacen escuchar sus voces a través de sus escritos²⁹. Empero, mientras abogan por derechos laborales y educativos, no se pronuncian por la igualdad completa de las mujeres. Muchas de estas mujeres

²⁷ Kathleen Weaver especula que la breve estancia de la pareja en Bolivia en 1925-1926 pudo tener no un motivo político sino la necesidad de eludir el escándalo creado cuando Magda dejó a Federico por su hermano menor (Weaver, 2009: 28).

²⁸ Mariátegui (1959: 281). Ciertamente, vemos alguna idealización de las mujeres en este juicio toda vez que había numerosos varones que actuaban también como fuerzas renovadoras en el mundo de la poesía.

²⁹ Francesca Denegri (2007). Esta tradición continúa en el siglo XX con numerosas periodistas que escribían directamente acerca de asuntos políticos. Entre otras, tenemos a Ángela Ramos, Angélica Palma, María Wiese y Doris Gibson (Balta, 1998).

son más conocidas por defender los derechos de la población indígena. Por ejemplo, Dora Mayer de Zulen ayuda a fundar la Asociación Pro-Indígena (1908) que asume la defensa legal de los pueblos indígenas.

Hacia inicios del siglo XX, las mujeres han empezado a tener un papel más activo en las nuevas organizaciones políticas dedicadas a los derechos de las mujeres y a actuar en un contexto internacional. En 1914, María Jesús Alvarado funda Evolución femenina, una organización de derechos de la mujer en el Perú. Alvarado asiste al Primer Congreso Femenino celebrado en Buenos Aires en 1910. Sus esfuerzos por conseguir una mayor igualdad para las mujeres se inspiran en gran medida en el ámbito internacional en los que ellas ejercen más poder del que tenían en sus propios países, donde estaban privadas de sus derechos y excluidas del poder político (Miller, 1991: 82). Organizaciones como el Comité Internacional Panamericano de Mujeres promueven una identidad latinoamericana. A pesar de que Portal lucharía por los derechos de la mujer, ella nunca se involucra en organizaciones de mujeres enmarcando siempre la reivindicación de los derechos de la mujer como parte de una lucha más amplia basada en las clases sociales para transformar la situación tanto de los hombres como de las mujeres en la sociedad.

Durante sus años iniciales en el APRA, Portal parece que es tratada como igual por los hombres. Irónicamente, esta igualdad de trato con los hombres en el campo político, es confirmada por el propio presidente Leguía en junio de 1927 cuando ordena su deportación y la de un grupo de otros supuestos conspiradores acusados de participar en un complot comunista. Otra mujer, la poeta Blanca Luz Brum está también entre los deportados. Junto a su esposo, Portal viaja a Cuba y de ahí a México. El ambiente post-revolucionario en México sigue abriendo la mente de Portal a nuevas posibilidades. Compara la combatividad de Zapata y sus seguidores con la de los pueblos aborígenes del Perú, que no habían experimentado una revolución (Weaver, 2009: 42). Experimenta también el cosmopolitismo de la Ciudad de México, que atraía a artistas e intelectuales extranjeros³⁰.

Con gran cantidad de revolucionarios exiliados atraídos por el México post-revolucionario, la Ciudad de México se convierte en un gran centro de redes transnacionales (Carr, 2010: 29). México no solo es el lugar de la primera revolución social del siglo XX, sino también el hogar de revolucionarios tanto mexicanos como extranjeros, incluyendo a artistas como el muralista Diego Rivera y su esposa la pintora Frida Khalo, la fotógrafa militante comunista ítaloamericana Tina Modotti, los compositores Carlos Chávez y Aaron Copland y el militante comunista cubano Julio Antonio Mella. La revolucionaria rusa Alexandra Kollantai era la embajadora soviética en México en 1926 y 1927, y pese a que Portal nunca llega a encontrarse con ella, los escritos de Kollantai sobre la mujer influyeron mucho en ella. Estando todavía en México, en 1928 Portal colabora en la fundación de la célula aprista mexicana después de

³⁰ Tal como lo ha señalado Barry Carr, la historiografía se ha centrado mayormente en el influjo de intelectuales norteamericanos y europeos y mucho menos en la movilidad de intelectuales latinoamericanos entre países (Carr, 2010: 26-30). Ver Helen Delpar (1992).

escuchar una serie de conferencias de Haya de la Torre³¹. Tal como ella misma ha dicho, su conversión al aprismo la condujo a enmarcar su vida en términos de los valores esenciales del aprismo de sacrificar lo personal por lo político, una característica de otros partidos políticos del momento. Portal afirma que Haya de la Torre le pidió que abandonase la poesía y se dedicase al estudio de la economía política. Ella le hizo caso y durante un paseo con un grupo de amistades, tomó un libro de poemas que ella había escrito, lo destrozó arrojó al río³². A pesar de que siguió escribiendo y a veces también publicando, su carrera de dos décadas en el APRA la apartaron de la poesía.

Con la caída de la dictadura de Leguía en 1930, la mayoría de los exiliados aprista retorna al Perú abriendo un nuevo capítulo de la historia del APRA. Muchos ven ahora la oportunidad de poner en práctica sus ideas –cuestionar el orden oligárquico y construir un partido que lucharía por los derechos de la mayoría de peruanos. Como otros exiliados, Portal también retorna al país y se convierte en la única cofundadora del Partido Aprista Peruano, la filial peruana del APRA, el 20 de septiembre de 1930³³. En los dos años siguientes, el APRA se transforma de manera muy importante, pasando de ser una red de intelectuales diseminados en tres continentes a un partido con una militancia popular suficientemente fuerte como para hacer de Haya de la Torre un serio contendor en las elecciones presidenciales de 1931. El APRA se convierte en el primer partido político peruano en reclutar mujeres en sus filas.

En esta nueva fase, Portal otra vez se coloca en un rol normalmente asignado a varones al viajar por el país durante la campaña a favor de Haya de la Torre. El contacto con masas de hombres y mujeres le ayuda a avivar su pasión política. Según su propio relato de los hechos, la presencia de una mujer en la campaña era extraordinaria. En unas notas autobiográficas que siguen inéditas, escribe que “la sola presencia de una mujer tenía un gran impacto porque este fenómeno no había pasado antes, dado que las mujeres estaban siempre restringidas a las funciones domésticas”³⁴. Sugiere incluso que ella era tan famosa como Haya de la Torre en estos años iniciales, señalando que “con el tiempo, la gente me reconocía y me señalaba en las grandes marchas populares, voceando mi nombre –el nombre de una mujer– tanto como el de V.R. Haya de la Torre”³⁵. Empero, ella seguía haciendo campaña por varones apristas dado que las mujeres no tenían ni derecho a votar ni a postular. Los 23 apristas elegidos al congreso ese año serían todos varones.

³¹ El primer encuentro de Magda con Haya de la Torre se produce en 1923 cuando Haya era dirigente estudiantil y laboral en Lima. Con su esposo Serafín Delmar, ella ayuda en la organización de las conferencias que da Haya en México en 1928 a su retorno luego de años de exilio en Europa. Weaver comenta que el título de Magda como secretaria general era “tal vez un eufemismo en vez de mecanógrafa”, con lo que se señalaba la naturaleza muy incipiente e incierta de estas células iniciales, constituidas como eran por solo un puñado de peruanos en el exilio. Weaver se refiere aquí a la segunda fundación de la célula aprista en México, luego del fracaso de un intento anterior (Weaver, 2009: 51).

³² Para una discusión de varias interpretaciones de este momento, ver Myrna Ivonne Wallace Fuentes (2006: 336-343).

³³ Portal retornó al Perú en 1930 vía Chile, donde ella y otros revolucionarios intentaron encontrarse con José Carlos Mariátegui antes de su prematura muerte. Fue encarcelada en Chile, pero luego se le permitió continuar su viaje al Perú.

³⁴ Autobiografía. Manuscrito 10, caja sin numeración, MP Papers.

³⁵ Autobiografía. Manuscrito 10, caja sin numeración, MP Papers.

Para las mujeres: revolución antes del sufragio

Como secretaria general de la sección femenina del Partido Aprista Peruano y representante externa de su comité ejecutivo nacional, Portal se convierte en la mujer más poderosa en el partido (Reedy, 2000: 162). Su lugar en ese comité era el único ocupado por una mujer. Al servir como secretaria general de asuntos femeninos tiene un rol importante en el reclutamiento de mujeres. “En el proceso de construir desde abajo una organización nacional de mujeres apristas”, escribe su biógrafa Kathleen Weaver, “Magda estableció para sí una base de poder independiente y un espacio de autonomía dentro del Partido Aprista Peruano” (Weaver, 2009: 100). Trabaja muy cerca de Haya de la Torre y otros líderes del partido en el Perú y continúa su correspondencia con los colaboradores del APRA en el exterior. En 1931, Rómulo Betancourt le escribe a Magda Portal y a su esposo ofreciéndoles promover la causa aprista en otras partes de América Latina. “Ténganme, pues, al corriente de todo”, escribió. “Díganme en que forma oriento la propaganda afuera; tengo, a mas de “Repertorio” [*Repertorio americano*, publicado en Costa Rica] nuestro incondicionalmente, algunos pocos periódicos decentes de Colombia y otros países que podemos movilizar en favor de las luchas peruanas”³⁶. La lucha política consiste ahora en llevar al APRA al poder en el Perú.

Los trabajos de Magda Portal se publican en los periódicos partidarios *La Tribuna* y *APRA*, y sus conferencias caribeñas salen como panfleto. Ella escribe acerca de temas muy amplios, por lo regular sobre temas claves para el APRA tales como el antimperialismo, la injusticia de la estructura de clases en el Perú, la importancia de una cultura latinoamericana autónoma con respecto a la europea y la importancia de la clase media latinoamericana³⁷. Por ejemplo, su artículo de octubre de 1930 “Hacia nuestro propio conocimiento”, desarrolla un tema central para el aprismo y para la historia intelectual latinoamericana de este período: la necesidad de definir una tradición latinoamericana como separada de las tradiciones europeas. Portal dice que “es solo en este siglo, e incluso no desde sus inicios, que más mentalidades americanas ansían diferenciar esta tierra de otras, y no precisamente por moda, sino porque la realidad de América nos enfrenta con la necesidad de descubrirla, tal como un marxista diría, y no inventarla”³⁸. Su referencia al marxismo indica algún grado de independencia política de Haya de la Torre, quien buscaba de distanciarse del comunismo.

En sus escritos, Magda Portal hace una contribución singular al aprismo y a la política de género en el Perú al definir un papel claro para las mujeres en el proceso más amplio de transformación de la sociedad peruana³⁹. Al poner la

³⁶ Rómulo Betancourt a Serafín Delmar y Magda Portal, 23 de agosto de 1931. Rómulo Betancourt Papers, Reel 1.

³⁷ Magda Portal. El momento peruano. *APRA* (nº 1, edición del 12 de octubre de 1930); Portal. La lucha social en el Perú desde el punto de vista del aprismo. *APRA* (segunda época, nº 1, edición del 10 de marzo de 1931 pp. 14-15).

³⁸ Magda Portal. Nació nuestro propio conocimiento. *APRA* (nº 3, edición del 26 de octubre de 1930).

³⁹ El empuje del temprano siglo XX por mayores derechos políticos para las mujeres establece las etapas de la indagación histórica con respecto de la amplitud y las vías en las que las mujeres de América Latina definían su estatuto como ciudadanas. En un artículo clásico,

lucha de clases en el corazón de su análisis, Portal cree que el APRA necesitaba transformar a las mujeres en revolucionarias antes de que se les permita el voto⁴⁰. Teme que si el sufragio se extendiese a todas las mujeres, el voto de las de las clases alta y media sería conservador. En esencia, Portal ve la lucha de las mujeres como parte de un proceso revolucionario más amplio. En concordancia con la visión aprista, considera la clase como la categoría central del análisis y “rechazaba las inclinaciones a ubicar las experiencias femeninas en el centro del escenario” (Unruh, 2006: 193). En su ensayo *Hacia la mujer nueva*, publicado en el Perú en 1933, enmarca las luchas femeninas en términos de un esfuerzo mayor hecho por el APRA para transformar la sociedad peruana. Al igual que el nuevo hombre revolucionario del APRA, también debía ser forjada una “nueva mujer” a través de la educación y la inculcación de valores revolucionarios. El ensayo proclama que “el llamado aprista, con su amplio programa reivindicador de los derechos de la gente, con su realista concepción de nuestro estado social y económico, tenía que hallar en la mujer una entusiasta y decidida militante, ya que ella es uno de los elementos de lucha más avocados a la tarea de destruir un sistema social basado en la más flagrante desigualdad y que en forma tan cruel las despotiza y humilla” (Portal, 1933: 11).

Sus puntos de vista aparecen en artículos publicados tanto en el Perú como en el extranjero. Publica extensamente acerca de las mujeres en la revista partidaria *APRA* con títulos como “Definición de la mujer aprista: el voto femenino”, “Las mujeres y el APRA” y “El voto femenino debe ser calificado”, que hace hincapié en que el voto femenino debe ser condicional. En 1935 publica un artículo acerca de los avances en los derechos femeninos en el Perú en la revista argentina *Claridad*: “Las mujeres peruanas avanzan hacia la conquista de sus derechos”. Otro artículo publicado en el *Repertorio americano* trata del estatuto del progreso de las mujeres: “Rumbo femenino, apuntes para un juicio sobre la mujer”⁴¹.

Magda Portal es más cercana a muchas activistas europeas que a los movimientos sufragistas del mundo anglosajón. La prioridad que da a la transformación revolucionaria en comparación con los asuntos femeninos era común entre las mujeres socialistas en aproximadamente el mismo período en Europa y, en particular, la insistencia de que la “clase no puede ser separada del sexo ni las relaciones personales pueden estar divorciadas de la política y que la única revolución exitosa tenía que ser una revolución total” (Introducción. En Boxer and Quataert, 1978: 13). De la misma manera que Alexandra Kollantai en Rusia y otras mujeres socialistas, Magda Portal rechaza los movimientos feministas dirigidos por mujeres de la clase media-alta, a pesar de reconocer contribuciones de feministas individuales en el Perú. De acuerdo con Barbara Alpern Engel, durante algunas décadas las mujeres en Rusia

Sandra McGee Deutsch analiza la amplitud del cambio social en varios países latinoamericanos, prestando especial atención al grado en que los nuevos movimientos políticos definían los nuevos roles de las mujeres (Deutsch, 1991). Para un estudio de cómo las mujeres empezaron a redefinir la ciudadanía luego de la Revolución Mexicana, ver Jocelyn Olcott (2005).

⁴⁰ Magda Portal. El voto femenino debe ser calificado. *APRA* (segunda época, nº 15, edición del 31 de diciembre de 1931, p. 7).

⁴¹ La lista de artículos pertenece a Reedy (2000: 166).

habían subsumido la cuestión femenina en cuestiones sociales más amplias; ella escribe que “la *cuestión femenina* dirigió la opresión que enfrentan como individuos, las ayudó a liberarse de la *servidumbre doméstica*, pero no ofrecía nada para aliviar otras desigualdades sociales” (Engel, 1978: 66). Así, la aproximación de Magda Portal se asemeja a la de las mujeres revolucionarias europeas de su tiempo para las que “los temas femeninos se tornaron secundarios con respecto al objetivo principal de la revolución obrera porque la solución a la *cuestión femenina* debería supuestamente acompañar la transformación revolucionaria de la sociedad” (Slaughter and Kern, 1981: 6).

En sus escritos privados, Magda Portal comenta acerca de las desventajas que enfrentan las mujeres en el Perú y busca ejemplos de países donde las mujeres han luchado por sus derechos. En una carta de 1935 a su amiga Anna Melissa Graves, maestra, gran viajera y escritora que intercambiaba cartas con numerosos apristas, Portal refiere en términos muy duros al hecho que “en América la mujer sufre todavía los prejuicios de la edad media” y son vistas como “esclavas blancas, juguetes de placer”. Escribe que las mujeres como ella, entonces, tienen dos tipos de enemigos: las injusticias sociales y “los prejuicios del medio, cuyos gérmenes se encuentran aún entre nuestros propios compañeros! Difícil, querida amiga, pero allí vamos”⁴². Al tiempo que rechaza las etiquetas de feminista, Magda Portal señala que las mujeres podían cambiar drásticamente el mundo. “Creo”, escribe a Graves, “que si las mujeres tomaran parte activa en los negocios del mundo, cambiaría en muchos aspectos la faz de la humanidad”. Curiosamente, su argumento revierte a una visión más tradicional de las mujeres como políticamente importantes por su papel como madres: ella sostiene que a través del amor a los hijos que han creado, las mujeres serán una fuerza de paz. Portal escribe a Graves que las mujeres en Italia, Alemania y Rusia tienen ciertas libertades pero también pregunta a Graves sobre la situación de las mujeres en el resto de Europa⁴³. Es claro que ella encuentra en la arena internacional una fuente de aliento en su trabajo político con las mujeres en el Perú.

La correspondencia de Portal con Graves demuestra también su grado de compromiso con el partido en esta etapa de su vida. Graves estaba preocupada por el culto a la personalidad que se estaba iniciando en torno a Haya de la Torre, pero Portal defiende este culto como un mal necesario dada la naturaleza de la política latinoamericana y el amor del pueblo por los caudillos. Posteriormente, luego de abandonar el partido, Magda Portal cambia su visión convirtiéndose en una crítica muy severa del culto a la personalidad de Haya de la Torre. Magda Portal defiende también los intentos del partido de llegar al poder a través de una insurrección.

Persecución política, 1932-1938

En los meses siguientes, una nueva realidad política ensombrece las limitaciones que Magda Portal pudo haber sentido como mujer en un partido dominado por varones: la persecución política abierta empezó a definir la vida de los apristas, tanto hombres como mujeres. Los meses de campaña y proselitismo político legal se acabaron con la derrota de Haya de la Torre y el

⁴² Magda Portal a Anna Melissa Graves, 10 de octubre de 1935, MP Papers, Box 1 Folder 1.

⁴³ Magda Portal a Anna Melissa Graves, 10 de octubre de 1935, MP Papers, Box 1 Folder 1.

ascenso del coronel Luis Sánchez Cerro a la presidencia. Un ala del APRA partidaria de la violencia política cuestiona la legitimidad de la elección y conforme el gobierno respondía con mayores represiones se intensifica el ciclo de violencia. A inicios de 1932, Sánchez Cerro expulsa a los apristas del congreso y da una ley declarando ilegal el partido en base a que era un partido internacional en vez de peruano. En mayo, Haya de la Torre que se encontraba escondido es arrestado y puesto en prisión. En julio, los apristas capturan la ciudad de Trujillo y otros pueblos en el norte del país; el gobierno responde con una tremenda campaña militar que deja centenares de muertos y crea tensiones entre el APRA y el ejército que duran por décadas⁴⁴. Luego del asesinato de Sánchez Cerro en 1933 a manos de un simpatizante aprista, el gobierno del general Óscar Benavides declara un período de amnistía. Sin embargo, tras el atentado armado aprista en contra de Benavides el 26 de noviembre de 1934, el partido es nuevamente proscrito y obligado a actuar en la clandestinidad hasta 1945.

Obligada a vérselas con la realidad de la persecución y eventualmente con la encarcelación, Magda Portal retiene su estatura internacional como una de las lideresas apristas más prominentes. Está constantemente escapando de la policía y, en 1932, está apunto de ser detenida a raíz de un complot anterior para asesinar a Sánchez Cerro. En noviembre de 1934, el gobierno logra finalmente arrestarla y pasa más de un año en la prisión Santo Tomás para mujeres. Al margen de la dureza de la prisión, su estancia en Santo Tomás mejoró su posición dentro del partido. En estos años (conocidos por los apristas como “las catacumbas”, en clara referencia a la persecución de los cristianos por los romanos), la identidad del APRA se modela en mucho por la persecución y por el culto al martirologio⁴⁵. La prisión y la muerte resultaron siendo divisas de honor –signos de sacrificio y compromiso por el partido– mientras que el exilio es tenido ahora como algo negativo al ser visto como una evasión de la dura realidad política peruana.

La prisión de Magda Portal produce una campaña internacional para influir en la opinión pública a fin de que sea liberada y se convierte en una suerte de heroína internacional. Mientras estaba en la cárcel, la revista argentina *Claridad* le dedicó una edición especial como parte de un esfuerzo publicitario. La edición se iniciaba con la siguiente descripción de Magda Portal como ejemplo de heroicidad revolucionaria: “Su tenacidad en tiempos de lucha, su mentalidad ilustrada, su fe inquebrantable en la causa popular y su capacidad para el trabajo y la acción organizada, hicieron de Magda Portal una lección para hombres y mujeres de todo el continente. Nada ha podido disminuir su serenidad heroica. Ni la prisión, ni el exilio, ni la persecución a su familia, ni la creciente pobreza” (Portal y Medina Onrubia, 1935: 3). La poeta chilena futura premio Nobel de Literatura Gabriela Mistral escribe exigiendo la liberación de Magda Portal. El intelectual y senador argentino Alfredo Palacios escribe al presidente Benavides pidiendo su excarcelación (Reedy, 2000: 202).

⁴⁴ Nunca se supo las cantidades de apristas muertos pero de inmediato surgió la cifra de 7,000 en la mitología aprista. Ver Íñigo García-Bryce (2010).

⁴⁵ Numerosos estudiosos han analizado la naturaleza cuasi religiosa de la identidad aprista. Por ejemplo, ver Jeffrey Klaiber (1977) e Imelda Vega-Centeno (1991).

La campaña publicitaria a favor de la libertad de Magda Portal subrayaba su condición relativamente privilegiada como una de las intelectuales apristas de clase media. Otros apristas prominentes del mismo origen social, incluyendo a su esposo Serafín Delmar, obtienen una publicidad similar, como la que tuviera Haya de la Torre cuando fue recluido en una cárcel en 1932. Entretanto, centenares de otros presos que carecían de las conexiones internacionales de Magda Portal permanecían en el anonimato. Al margen de la fama internacional de Magda Portal y de la campaña de cartas, fueron sus conexiones personales con políticos e intelectuales peruanos las que la condujeron a la liberación. En particular, el alto diplomático del gobierno de Benavides, José Gálvez y el intelectual conservador Francisco García Calderón ayudan a asegurar su liberación⁴⁶. Al parecer, Francisco García Calderón interviene también en el caso de Haya de la Torre en agosto de 1933. Anna Melissa Graves realiza campañas a favor de Portal en conversaciones con García Calderón, señalando la valentía de Portal y la vergüenza de encarcelar a una mujer por tanto tiempo y apelando a su “reputación y pureza de espíritu”⁴⁷. Graves enmarca su argumento en términos de una visión tradicional de la mujer como débil y necesitada de protección.

Al salir de prisión a inicios de 1936 y luego de más de un año presa, los apristas en Chile le escriben una carta que demuestra su reputación internacional. “Los apristas desterrados”, decía la carta, “hemos pensado siempre en usted y hemos aquilatado, más que el dolor del encierro que no podía hacer mella en su alma valerosa, el valioso aporte que con usted se restaba al Partido del Pueblo”⁴⁸. Sin embargo, incluso luego de su liberación las fuerzas de seguridad estatal (*soplones*) la seguían espiando. “Yo misma soy una medio prisionera, cuyos pasos se vigilan”, escribe a Graves⁴⁹. Por razones de seguridad, Magda Portal tiene su máquina de escribir Remington fuera de su casa. Eran tiempos en que las fuerzas de seguridad del Estado realizaban redadas en búsqueda de actividades y propaganda aprista. Su situación económica es también precaria y ella la describe como de una “pobreza franciscana”⁵⁰. En una carta a Graves fechada en mayo de 1936, alude vagamente a acciones del gobierno de Benavides para impedir que los apristas consigan trabajo⁵¹. Así, Magda Portal vuelve a recurrir a los contactos apristas en el exterior para conseguir un empleo. Escribe a Luis Alberto Sánchez en Chile preguntándole por contactos editoriales, “aunque sea en cuestiones puramente literarias”⁵². Este comentario indica el grado al que su interés había variado hacia los escritos políticos mientras que la literatura quedaba como una ocupación secundaria⁵³. Magda Portal decide abandonar nuevamente el Perú y en 1938 enrumba a Chile, en esta oportunidad con su hija Gloria. Al cruzar la frontera con Chile fue arrestada y con su hija viajan durante muchos meses por

⁴⁶ Anna Melissa Graves a Magda Portal, 18 de abril de 1936, MP Papers, Box 1, Folder 2.

⁴⁷ Anna Melissa Graves a Magda Portal, 18 de abril de 1936, MP Papers, Box 1, Folder 2.

⁴⁸ Carlos Alberto Izaguirre a Magda Portal, 4 de abril de 1936, MP Papers, Box 1, Folder 2.

⁴⁹ Magda Portal a Anna Melissa Graves, 29 de mayo de 1936, MP Papers, Box 1, Folder 2.

⁵⁰ Magda Portal a Luis Alberto Sánchez, 21 de abril de 1936, MP Papers, Box 1, Folder 2.

⁵¹ Magda Portal a Anna Melissa Graves, 29 de abril de 1936, MP Papers, Box 1, Folder 2.

⁵² Magda Portal a Luis Alberto Sánchez, 21 de abril de 1936, MP Papers, Box 1, Folder 2.

⁵³ El 3 de junio de 1939, el periódico argentino *La Voz del Interior* ofreció pagarle 28 pesos por artículos sobre literatura. [Nombre ilegible] a Magda Portal, 6 de junio de 1939, MP Papers, Box 1, Folder 3.

Bolivia, Argentina y Uruguay hasta que en noviembre de 1939 llegan finalmente a Santiago de Chile.

Exilio chileno, 1939-1945

Magda Portal está ahora en la cumbre de su fama como combatiente aprista. Con la persecución y carcelería en el Perú, tiene las credenciales adecuadas y mantiene la distinción de ser la militante más prominente del APRA. Su género no es ciertamente un estorbo en esta etapa de su vida pues dicta conferencias a trabajadores y estudiantes acerca de problemas de la América indígena en La Paz (Bolivia) y cuando llega a Buenos Aires había periodistas listos para entrevistarla (Reedy, 2000: 207). Su amiga escritora uruguaya Blanca Luz Brum la anima a viajar de Buenos Aires a Chile. “Tu llegada”, escribe Brum, “sacudirá el polvo de muchas cosas i remeceríamos juntos como en otros queridos i lejanos tiempos, la consciencia de muchas gentes”⁵⁴. Es probable que la referencia a los “queridos y lejanos tiempos” sea a mediados de la década de 1920 cuando Brum y Portal participan en círculos intelectuales en torno a José Carlos Mariátegui en Lima.

En la década de 1930, Santiago de Chile era el centro de las redes transnacionales apristas y un lugar importante para la difusión de la propaganda del APRA⁵⁵. La casa Editorial Ercilla publica libros apristas, incluyendo la primera edición por mucho tiempo retrasada de *El anti-imperialismo y el APRA* de Haya de la Torre (1936). Incluso antes de salir del Perú, Magda Portal había estado vinculada en discusiones sobre la propaganda en Chile. En una carta escrita desde Lima poco después de salir de prisión, Magda Portal anima a Luis Alberto Sánchez, quien entonces vivía en Chile, a ampliar el trabajo propagandístico de Ercilla. Pone como ejemplo la casa editorial española Cenit, conocida por la publicación de libros marxistas. También se refiere a la necesidad de distribuir libros sin restricciones políticas, una tarea muy difícil en el Perú debido a la persecución gubernamental en contra del APRA⁵⁶.

Magda Portal logra una mayor estabilidad financiera en Chile. Sus contactos con el Partido Socialista, al que se afilia, incluían a Salvador Allende y su esposa Hortensia Bussi Allende (Weaver, 2009: 135). Sus conexiones chilenas la ayudan a obtener un empleo en el ministerio chileno de educación⁵⁷. Una de las tareas que tiene en el ministerio es escribir libretos de programas radiales para la Radio Escuela Experimental, de la Dirección General de Educación Primaria del ministerio. Su trabajo en la radio abarca desde temas históricos tales como Túpac Amaru II hasta conversaciones sobre costumbres sociales tales como los efectos de la modernidad en la familia tradicional. Estando en Chile, también retorna más deliberadamente a su propia poesía. De la misma manera, mantiene su interés en asuntos femeninos, se afilia a la Asociación de

⁵⁴ Blanca Luz Brum a Magda Portal, 3 de agosto de 1939, MP Papers, Box 1, Folder 3.

⁵⁵ El escenario chileno y su importancia para el aprismo es un tema que sigue sin ser estudiado.

⁵⁶ Magda Portal a Luis Alberto Sánchez, 21 de abril de 1936, MP Papers, Box 1, Folder 2.

⁵⁷ Los vínculos entre el APRA y los socialistas chilenos no han sido todavía estudiados plenamente. El tema es importante. Ver Paul Drake (1978).

Mujeres Socialistas y publica un libro sobre Flora Tristán, la socialista y feminista francesa de orígenes peruanos del siglo XIX (Portal, 1944).

Si su papel en el APRA en Chile no es tan prominente como el de los líderes en el exilio Manuel Seoane y Luis Alberto Sánchez, Magda Portal es la figura central en numerosos actos públicos (Reedy, 2000: 213). Su correspondencia demuestra que se mantiene activa y en contacto con líderes en Lima. Como en toda su correspondencia con varones, su tono es el usado entre personas de igual rango. En un intercambio con Sánchez antes de arribar a Chile, ella termina su carta con un “reciba un fuerte apretón de manos de su compañera i amiga”⁵⁸. Parece que él también aprecia su opinión en la estrategia partidaria, pidiéndole consultas y apoyo. “Tenemos creo que parar ataques de flanco para concentrar nuestro fuego en el fascismo de Benavides, el antidemocratismo de Concha y su grupo, etc. No regar disparos”, escribe Sánchez para añadir luego, “¿No le parece igual? Creo que un buen acuerdo sobre todo esto es esencial para una buena campaña proxima”⁵⁹. Un telegrama de 1945 a Benavides pidiendo permiso para regresar al Perú para las elecciones venideras es firmado por los tres líderes: Seoane, Portal y Sánchez⁶⁰.

A lo largo de su estancia en Chile, Portal sigue ocupada en discusiones estratégicas sobre el fomento de la presencia del APRA en América Latina. En octubre de 1940, integra el comité organizador del Primer Congreso de Partidos Democráticos y Populares de Indoamérica, auspiciado por el Partido Socialista Chileno en Santiago con la participación de exiliados apristas. En una carta a Haya de la Torre le informa que el Partido Socialista Chileno había aceptado las resoluciones del Congreso sobre la unidad continental⁶¹. En su respuesta del 7 de julio de 1941, Haya la critica por no haber enviado suficiente propaganda a Lima sobre las actividades del congreso. Le reprocha, a veces muy duramente, por no promover más decididamente el programa continental del APRA, sugiriendo que ella debía intentar celebrar un congreso similar en México. “ustedes los ex delegados al congreso aquel”, escribe Haya de la Torre, “debieron protestar por la postergación del segundo congreso. Han debido protestar contra el aplazamiento del II. Decir que ningún problema nacional vale tanto como el problema continental que afrontaría el congreso. Decir algo que indique que los apristas desterrados no están solo dedicados a tareas rutinarias, personales o livianas, sino que se ocupan de mantener el sentido continental de nuestra obra”⁶². Haya expresa su decepción porque los exiliados apristas como Luis Alberto Sánchez y Manuel Seoane no estaban lo suficientemente dedicados a la misión continentalista.

⁵⁸ Magda Portal a Luis Alberto Sánchez, 21 de abril de 1936, MP Papers, Box 1, Folder 2.

⁵⁹ Luis Alberto Sánchez a Magda Portal, 28 de febrero de 1939, MP Papers, Box 1, Folder 3.

⁶⁰ Telegrama de Manuel Seoane, Magda Portal y Luis Alberto Sánchez a Benavides, 8 de enero de 1945, MP Papers, Box 1, Folder 7.

⁶¹ Magda Portal a Haya de la Torre, 20 de junio de 1941, MP Papers, Box 1, Folder 5. En sus memorias, el líder del partido Armando Villanueva relata que el Congreso de Partidos Democráticos y Populares de Indoamérica fue uno de los dos encuentros organizados por Manuel Seoane, en ese entonces un líder aprista en el exilio (Armando Villanueva y Guillermo Thordike, 2004: 272).

⁶² Haya de la Torre a Magda Portal, 7 de julio de 1941, MP Papers, Box 1, Folder 5.

Portal responde con igual franqueza. Continúa comprometida con el trabajo de forjar la unidad continental pero su experiencia de vida y en particular sus dos años y medio fuera del Perú le ayudan a entender mejor que a Haya de la Torre la escena internacional. Para empezar, ella sostiene que la causa aprista fuera del Perú estaba en un punto muy bajo: los pueblos están cansados de escuchar acerca de las persecuciones en su contra y de sus encarcelamientos. Su percepción parte de su reciente campaña epistolar para liberar a su esposo de la prisión en la que estaba en el Perú. Dice que la causa aprista se había vuelto como las quejas de un mendigo que pueden conmover a la gente en el primer día pero la aburre ya al día siguiente y, al tercer día, hace que la gente lo saque por la puerta. También advierte que los Estados Unidos preferirían ver una América Latina dividida. No está sola al pensar que Haya de la Torre se había aislado de los asuntos externos al Perú en los siete años que vivía en la clandestinidad. Gabriel del Mazo, el líder estudiantil argentino que se cartea extensamente con Portal, se preocupa también por el aislamiento de Haya de la Torre: “Su concepción continentalista parece como relegada, luego de lo que hubiera sido impulsión de juventud. La falta de contacto le impide estimularse y estimar experiencias de otros pueblos”⁶³.

Portal le advierte a Haya de la Torre que quedarse en el Perú podría significar que él no entendiese el cuadro completo. Lo conminaba a dejar el país a fin de revitalizar el programa continentalista del partido: “Yo estoy convencida que la única persona que puede suscitar una Nueva Política Indoamericana, propendiendo eficazmente a la unión de las 20 repúblicas, eres tú”⁶⁴. El partido era suficientemente fuerte y no lo necesitaba a él en el Perú. Además, escribe Magda Portal, él debía estar cansado y necesitaba contactarse con otras personas y con otros puntos de vista. En ese tiempo, Haya de la Torre seguía oculto, moviéndose de una casa segura a otra. Su respuesta es negativa, aduciendo que eran sus enemigos quienes lo querían fuera del Perú y reclamando que el presidente Prado le había ofrecido más de un millón (sin especificar el tipo de moneda) para abandonar el país, y que si aceptaba esto el partido se debilitaría. Señala que no está ni cansado ni aislado, pero su lista de justificaciones indica que tomó con seriedad la crítica de Portal. Este intercambio epistolar revela también una creciente tensión entre ambos.

Portal escribe a otros amigos acerca de la tarea de crear una América Latina unida. Rómulo Betancourt responde apoyando la idea de un segundo Congreso de Partidos Populares y Democráticos⁶⁵. Portal le escribe también a Charles Thomson de la Sección de Relaciones Culturales del Departamento de Estado de Estados Unidos acerca de la importancia de establecer contactos entre intelectuales latinoamericanos para fomentar la unidad. Él le respondió con simpatía. “Estoy de acuerdo con usted”, escribió, “que no hay método más propicio para contribuir a un acercamiento que todos deseamos que el establecimiento de relaciones más íntimas entre los intelectuales activos y auténticos de nuestros países”⁶⁶. Como funcionario del Departamento de Estado, la respuesta de Thomson refleja la política panamericana de Estados

⁶³ Gabriel del Mazo a Magda Portal, 26 de mayo de 1940, MP Papers, Box 1, Folder 4.

⁶⁴ Magda Portal a Haya de la Torre, 20 de junio de 1941, MP Papers, Box 1, Folder 5.

⁶⁵ Rómulo Betancourt a Magda Portal, 19 de diciembre de 1943, MP Papers, Box 1, Folder 5.

⁶⁶ Charles Thomson a Magda Portal, 22 de agosto de 1941, MP Papers, Box 1, Folder 5.

Unidos. Mientras que aparecía como un apoyo de la iniciativa de Magda Portal, los radicales en América Latina veían en esto meramente un instrumento para promover los intereses norteamericanos en la región.

El tiempo adicional que Magda Portal dedica a sus propios escritos le permitieron al final de su estadía en Chile publicar su libro de poemas *Costa sur*. El 17 de agosto de 1945 el jefe de ventas de la Editorial Ercilla le aseguraba que la empresa estaba promocionando *Costa sur*⁶⁷. La carta se refiere también a asuntos partidarios y le informa a Portal que el representante en Lima de la editorial había recibido unos miles de copias de los trabajos de Haya de la Torre, Manuel Seoane y Luis Alberto Sánchez que, al igual que su libro, también serían distribuidos en las ciudades de provincias.

Los límites de la política democrática, 1945-1948

El internacionalismo aprista al que Magda Portal está comprometida sufre un golpe cuando el partido negoció en 1945 su retorno al poder como parte de un gobierno de coalición dirigido por el abogado moderado José Luis Bustamante y Rivero. Para recuperar el estatuto legal del APRA como partido, los apristas habían moderado su ideología a fin de calmar tanto a los sectores políticos conservadores en el Perú como a los Estados Unidos. Ahora, Haya de la Torre estaba minimizando el mensaje antimperialista que tan central había sido en tiempos anteriores para promover una alianza continental. En su ensayo *La defensa continental* (1942) Haya replantea el papel de los Estados Unidos como una fuerza beneficiosa para promover una América Latina unida. El término “imperialismo yankee” fue oficialmente eliminado de la ideología partidaria. Haya de la Torre incluso hace gala de sus credenciales anticomunistas como una vía para ganarse la confianza de los Estados Unidos. Para evitar cualquier conexión posible con el internacionalismo de tendencia comunista, Haya incluso cambia el nombre del partido en 1942 por Partido del Pueblo. En su primer discurso público luego de una década oculto, Haya afirma ante miles de oyentes en la Plaza San Martín de Lima que la redistribución de la propiedad no ha de significar expropiaciones, un comentario obviamente dirigido a calmar a la comunidad empresarial.

La nueva postura del APRA significa que Magda Portal regresa a un escenario político radicalmente diferente del que la había llevado al exilio. Ahora, los apristas enfrentan la tarea de trabajar como parte de una coalición gubernamental en vez de huir de la persecución. Una carta de Betancourt, recientemente elegido presidente de Venezuela, expresa su esperanza de que la nueva posición en el gobierno del APRA y de Acción Democrática sea positiva. “La hora de la acción creadora –soñada en nuestros hermosos días de deportados errantes– ha llegado; y tenemos que aprovecharla con sentido americano, con vocación continental”, escribe Betancourt⁶⁸. Pero, en una carta anterior, Betancourt había transmitido a Portal su temor de que las luchas nacionales socavarían el proyecto continental del APRA, pues ahora el partido se enfocaría exclusivamente en los asuntos peruanos. Agrega que tal cambio

⁶⁷ [Nombre ilegible], jefe de ventas, Editorial Ercilla, a Magda Portal, 17 de agosto de 1945, MP Papers, Box 1, Folder 7.

⁶⁸ Rómulo Betancourt a Magda Portal, 9 de diciembre de 1945, MP Papers, Box 1, Folder 7.

“sería un gran error”⁶⁹. Sus temores estaban justificados: ambas organizaciones, la peruana y la venezolana estaban obligadas ahora a centrarse en las demandas de la política nacional. Las políticas democráticas resultaron siendo problemáticas y los años de participación aprista en la coalición gubernamental estuvieron marcados por el estancamiento y una incapacidad para conducir reformas significativas.

Irónicamente, el nuevo escenario democrático resulta ser en muchas maneras más limitante para Portal que los años de exilio y persecución que le habían dado prestigio e influencia internacional. En un nivel institucional, en la política partidaria y la participación nacional, los derechos de las mujeres seguían restringidos. En el lento trabajo cotidiano de la política democrática, su posición como mujer ya no le da las ventajas que había tenido como una joven revolucionaria transnacional. Caída en desgracia ante los líderes masculinos del partido, Portal solo encuentra frustración en sus esfuerzos de impulsar los derechos de la mujer dentro del partido. La frustración debió ser particularmente grave para una mujer habituada a actuar en igualdad de condiciones con los líderes masculinos del partido. Era claro que Portal ahora carece del poder y prestigio que alguna vez tuvo en el partido.

Numerosos factores contribuyen a esta nueva situación. El hecho de que haya estado fuera del Perú durante seis años disminuyó su fuerza dentro del partido reestructurado y altamente vertical que seguía siendo sólidamente dominado por Haya de la Torre. Haya controla la célula parlamentaria aprista –de la que las mujeres habían sido excluidas– así como la fuerza paramilitar del partido conocida como los *búfalos*. Hacia este tiempo, Portal ha sido relegada a una posición más marginal en esta estructura partidaria. Continúa atrayendo a multitudes cuando viaja por el país dando discursos políticos y conferencias, y continúa teniendo posiciones de alto nivel como miembro del comité ejecutivo nacional del partido, como secretaria de asuntos femeninos y directora del Movimiento Nacional para la Educación de las Mujeres. Pero ahora enfrenta la desalentadora tarea de incorporar a mujeres en la estructura institucional del partido y del país, una tarea que finalmente la vencería (Weaver, 2009: 142). Las mujeres seguían sin derecho al voto y no lo obtendrían hasta 1955 durante otro ciclo dictatorial bajo el mando del general Manuel Odría.

En noviembre de 1946, Portal preside el Primer Congreso de Mujeres Apristas. El congreso atrae a representantes de todo el país y ella describe públicamente la ocasión como una oportunidad para que las mujeres tengan la oportunidad de definir sus propios asuntos. Pero se disgusta cuando Haya de la Torre, dirigiéndose al congreso, se refiere al hogar como el papel principal de las mujeres (Portal, 1947)⁷⁰. Su decepción por la actitud del APRA en torno a las mujeres aumenta en el Segundo Congreso del Partido en 1948 cuando fue ignorado su pedido para dar voto a las mujeres dentro del APRA. Luego de un enfrentamiento público con Haya de la Torre, quien había cortado abruptamente el debate sobre el asunto, Portal sale del congreso. Dos años después, luego de abandonar el partido, recrimina públicamente al líder del

⁶⁹ Rómulo Betancourt a Magda Portal, 7 de agosto de 1945, MP Papers, Box 1, Folder 7.

⁷⁰ Tal como lo señala Weaver, se trata de un tiempo de retraimiento en el movimiento feminista mundial (Weaver, 2009: 147).

partido: “Ellos acordaron lo que yo consideraba la mayor deslealtad para la mujer aprista”, escribe en un panfleto político, “negándole el derecho a ser miembro del partido por no tener derechos políticos, y restringiendo estos derechos en el futuro. [Según los estatutos del partido, las mujeres podían votar a partir de los 24 años de edad, mientras que los hombres a partir de los 18]. De esta manera, el Partido del Pueblo recompensaba a las mujeres por más de 20 años de compromiso leal, mujeres que no habían hecho ninguna distinción de edad o sexo en la lucha por la conquista de la libertad, la justicia y la democracia para todos los peruanos” (Portal, 1950: 27). La cautela del APRA con respecto a las mujeres refleja su posición moderada en otros frentes.

Mientras que el giro del APRA a la derecha pudo contribuir al alejamiento de Portal del partido durante estos años, debe recordarse que ella no era ya la fiera revolucionaria de cuando tenía 20 años sino una mujer de unos cincuenta años, con un entendimiento más maduro del funcionamiento de la vida política. Su columna titulada “La raíz del pueblo” en el periódico partidario *La Tribuna* expresa preocupaciones sobre la necesidad de una educación popular y la erosión de ciertos valores tradicionales producto de la vida moderna. En un artículo titulado “El piropo callejero”, Portal se queja de que la otrora costumbre caballerisca de adulación a una mujer en público por su belleza haya degenerado de coqueteo a exclamaciones obscenas (Portal, 1946: 12)⁷¹. Puede ser que Portal estuviese siguiendo la línea editorial más moderada de *La Tribuna*, pero el caso expresa también una apreciación más crítica del cambio social que sus escritos anteriores.

En 1947, la creciente decepción de Portal con el partido se agrava por una tragedia personal: su hija Gloria se suicidó disparándose con la pistola materna el 3 de enero. Los rumores apuntaban a que el suicidio estuvo relacionado con el enredo sentimental de Gloria con un miembro del partido mayor y casado. La relación de Portal con Haya de la Torre se había puesto tensa para este tiempo y Haya no fue al velorio de Gloria Portal. Portal rompe con el partido durante algunos meses y primero estuvo en una hacienda de las afueras de Lima y luego en Venezuela con su amigo Rómulo Betancourt, quien era entonces presidente (Weaver, 2009: 154).

La ya tensa relación entre Magda Portal y el APRA se rompe finalmente en 1948. Un estancamiento entre el congreso controlado por el APRA y el gobierno de Bustamante crea una crisis política que estalla el 3 de octubre en un levantamiento armado de un grupo de simpatizantes apristas en la armada. De inmediato se produce la represión. El APRA es puesto nuevamente en la ilegalidad y el Perú entra a un nuevo período de dictadura bajo el general Manuel Odría, quien gobierna hasta 1956. Acusada por un tribunal militar de participar en el fallido levantamiento aprista de 1948, Portal deja públicamente el partido y denuncia a Haya de la Torre en un panfleto titulado *¿Quiénes traicionaron al pueblo?* Portal acusa al líder aprista de haber traicionado la causa del pueblo y reclama públicamente la retórica revolucionaria del partido, defendiendo a aquellos que se habían levantado en armas en el curso de las dos últimas décadas. Portal ataca a los miembros del partido que fallaron en

⁷¹ La palabra *piropo* no tiene equivalente en inglés; es un comentario zalamero de un hombre a una mujer en la calle.

esa defensa: “Traidores y cobardes que a la hora undécima abandonaron y negaron –¡Judas del pueblo!– a los que brava y románticamente intentaron más de una tragica aventura –San Lorenzo, Huarás, Cajamarca, Loreto, Trujillo, Huancavelica: Callao– para darle el poder a su partido y cumplir con los postulados de justicia social que habían inscritos en sus banderas de lucha” (Portal, 1950: 29). Así, ella limpia su propio nombre de una participación directa en el levantamiento de 1948 y al mismo tiempo afirma la tradición revolucionaria del partido.

Ella critica también el culto del martirologio que se ha vuelto parte de la identidad aprista, una suerte de cultura de la victimización. “De nuevo”, escribe en un tono acusatorio, “se adopta el descreditado expediente del martirio, la persecución y la clandestinidad. La postura de víctimas parece ser lo que mejor sienta a los señores apristas, tanto a los perseguidos como a los presos y deportados” (Portal, 1950: 27). Y, resalta, los mártires del partido eran todos varones. Al referirse al congreso partidario de 1948, escribe: “!Su mayor éxito fue el acuerdo de construir un gran cenotafio para los mártires –varones– del Partido!” (Portal, 1950: 20). En su rompimiento con el APRA, Portal desplegó la misma audacia retórica que caracteriza sus escritos y conferencias tempranas. Ella estuvo entre los primeros apristas que dejaron el partido y lo acusaron públicamente por haber abandonado sus tradiciones más radicales⁷². La acidez de las declaraciones públicas subsecuentes de Portal acerca del partido sugieren que los desacuerdos significativos acerca de la política y la ideología se mezclaban con sentimientos personales y recriminaciones en contra de Haya de la Torre y otros líderes del partido. Esta acidez está manifiesta en la novela autobiográfica *La Trampa* (1957), que se centra en una lideresa, Mariel, que se desilusiona y aísla de manera creciente, y un partido caracterizado como corrupto y egoísta. Al tiempo de la publicación de la novela, el APRA había cerrado una comprometedor alianza política en búsqueda de legalizarse, conocida como la “convivencia”, con su anterior enemigo, el presidente conservador Manuel Prado. Este giro a la derecha empuja a muchos apristas a salirse del partido.

Conclusiones

Al romper con el APRA, Magda Portal pierde el acceso a las redes apristas que la habían sostenido durante dos décadas en su vida, incluyendo amistades poderosas del extranjero tales como Rómulo Betancourt y Salvador Allende. Temiendo represalias de parte del partido que no vacilaba de ejercer la violencia en contra de sus detractores, Portal sale nuevamente del Perú en 1951, esta vez a la Argentina, pero estuvo fuera solo unos meses antes de regresar a Lima (Weaver, 2009: 163-164). Después de trabajar como secretaria por unos años, en 1961 le pidieron que establezca en Lima la filial peruana de la editorial mexicana Fondo de Cultura Económica, que maneja por muchos años. Dice Kathleen Weaver que en este prestigioso empleo, “Magda Portal disfrutó por casi doce años de estabilidad personal, prosperidad y desarrollo

⁷² En este rompimiento con el partido, Magda Portal es incluso emblemática de una tendencia en la historia aprista: las separaciones ácidas con publicaciones subsecuentes denunciando al APRA por abandonar su radicalismo tradicional. Ver Chanduví (1988), Eduardo Enríquez (1951), Víctor Villanueva (1973). Obviamente, esta tendencia no es exclusiva del APRA. Fisuras y escisiones verbales son parte de la historia de todos los movimientos revolucionarios.

intelectual como proveedora de libros de alta calidad y directora de una institución cultural muy activa” (Weaver, 2009: 163-164).

Durante la década de 1960, el panorama político peruano cambia de manera drástica. La Revolución Cubana revive a la izquierda peruana y un gobierno militar dirigido por el general Juan Velasco Alvarado (1968-1975) establece una amplia serie de reformas –muchas de ellas tomadas del programa original del APRA– que incluían la nacionalización de empresas extranjeras y la reforma agraria. Portal expresa su apoyo a algunas de las posiciones más radicales de los militares, tales como la confiscación de la prensa. Con sus lazos con el APRA ya completamente rotos, Magda Portal se vuelca hacia la izquierda comunista en búsqueda de un hogar político. En 1967 ingresa al Partido Comunista Peruano y, en 1978, postula sin éxito por el Partido Acción Revolucionaria Socialista. Apoya públicamente al régimen sandinista en Nicaragua y en 1980 defiende la invasión soviética de Afganistán. Su afiliación al Partido Comunista y a la izquierdista Asociación Nacional de Escritores y Artistas (ANEA), le permite viajar entre 1982 y 1985 a la Unión Soviética, así como a otros países del bloque soviético y a Cuba. Pero ya había terminado el período de su devoción plena a la política.

Una vez más, en las últimas décadas de su vida, Magda Portal obtiene una medida limitada de fama internacional gracias a una nueva red de conexiones internacionales: redes literarias feministas. Es reconocida por feministas peruanas y en 1977 es elegida presidenta del Centro Peruano de Escritoras, donde promueve la literatura femenina. En 1983 publica una nueva versión de su estudio *Flora Tristán: precursora*⁷³. Como presidenta de la Asociación Nacional de Escritores y Artistas (1981-1986), viaja y es reconocida por su carrera literaria. En el Cuarto Congreso Interamericano de Escritoras celebrado en la Ciudad de México en 1981, Portal fue elegida Escritora de las Américas. En los años anteriores a su muerte en 1989, enfrenta penurias económicas y eventualmente vende sus papeles personales a la Universidad de Texas (Austin). Tal vez haya una ironía –o congruencia– final en el hecho de que algunos de sus papeles personales se guardan no en el Perú sino fuera⁷⁴. Continúa su vida en el exilio.

Bibliografía

ALEXANDER, Robert (1949). The Latin American Aprista Parties. *The Political Quarterly* (July), 20, 3, pp. 236-247.

ALTAMIRANO, Carlos (2010). Introducción general. En Jorge Myers (Ed.). *Historia de los intelectuales en América Latina, vol. 1. La ciudad letrada, de la conquista al modernismo*. Buenos Aires: Katz Editores.

ANDERSON, Benedict (2006). *Imagined Communities: Reflection on the Origin and Spread of Nationalism*. London: Verso.

⁷³ Ahora disponible en inglés (2012).

⁷⁴ Un anuncio reciente afirma que parte de sus papeles personales van a estar disponibles en Lima en la Biblioteca Nacional del Perú.

BALTA, Aída (1998). *Presencia de la mujer en el periodismo escrito peruano*. Lima: Universidad de San Martín de Porres.

BERGEL, Martín (2006-2007). Manuel Seoane y Luis Heysen: el entrelugar de los exiliados apristas peruanos en la Argentina de los veinte. *Políticas de la Memoria* (Verano), 6-7, 124-142.

BETANCOURT VALVERDE, Virginia (Ed.). (2003). *The Papers of Rómulo Betancourt*. Wilmington: Scholarly Resources Inc.

BOXER, Marilyn and Jean QUATAERT (Eds.) (1978). *Socialist Women: European Socialist Feminism in the Nineteenth and Early Twentieth Centuries*. New York: Elsevier North-Holland Inc.

BUSTAMANTE, Cecilia (2003). *Magda Portal y sus poderes*. Austin: Extrameres Editions.

CABALLERO, Manuel (1986). *Latin America and the Comintern, 1919-1943*. Cambridge: Cambridge University Press.

CARR, Barry (2010). Radicals, Revolutionaries and Exiles: Mexico City in the 1920s. *Berkeley Review of Latin American Studies* (Fall).

CHANDUVÍ, Luis (1988). *El APRA por dentro: lo que hice, lo que vi, lo que sé, 1931-1957*. Lima: Copias e Impre.

DELPAR, Helen (1992). *The Enormous Vogue of Things Mexican*. Tuscaloosa and London: The University of Alabama Press.

DENEGRI, Francesca (2007). *Damas escritoras: las ilustradas del diecinueve*. Lima: Recreo.

DEUTSCH, Sandra McGee (1991). Gender and Sociopolitical Change in Twentieth-Century Latin America. *Hispanic American Historical Review* (May), 71, 2, 259-306.

DRAKE, Paul (1978). *Socialism and Populism in Chile*. Urbana: University of Illinois Press.

DRINOT, Paulo (2012). Creole Anti-Communism: Labor, the Peruvian Communist Party, and APRA, 1930-1934. *Hispanic American Historical Review* (November), 92, 4, 703-736.

ENGEL, Barbara Alpern (1978). From Separatism to Socialism: Women in the Russian Revolutionary Movement on the 1870s. En Marilyn Boxer and Jean Quataert (Eds.) (1978). *Socialist Women: European Socialist Feminism in the Nineteenth and Early Twentieth Centuries*. New York: Elsevier North-Holland Inc.

ENRÍQUEZ, Eduardo (1951). *Haya de la Torre: La estafa más grande de América*. Lima: Pacífico.

GARCÍA-BRYCE, Íñigo (2010). A Revolution Remembered, A Revolution Forgotten: The 1932 Aprista Insurrection in Trujillo, Peru. *A Contracorriente* (Primavera), 7, 3, 277-322.

----- (2012). A Middle-Class Revolution: The APRA Party and Middle-Class Identity in Peru, 1931-1956 (pp. 235-252). En A. Ricardo Lopez and Barbara Weinstein (Eds.). *The Making of the Middle Class: Toward a Transnational History*. Durham and London: Duke University Press.

GRUNFELD, Mihai Gheorghe (2000). Voces femeninas de la vanguardia: el compromiso de Magda Portal. *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana*, 25, 1, 67-82.

HABERMAS, Jürgen (1991). *The Structural Transformation of the Public Sphere: An Inquiry into a Category of Bourgeois Society*. Cambridge: The MIT Press.

HAYA DE LA TORRE, Víctor Raúl (1984). Nuestro frente intelectual. En *Obras completas*, vol. 1. Lima: Editorial Mejía Baca.

HEILMAN, Jaymie Patricia (2006). We Will No Longer Be Servile: Aprismo in Ayacucho". *Journal of Latin American Studies* (August), 38, 3, 491-518.

----- (2012). To Fight Soviet Agents in the Fatherland: Anti-Communism in Ayacucho's APRA, 1945-1948. *A Contracorriente* (Primavera), 9, 3, 94-120.

HIRSCH, Steven (1997). The Anarcho-Syndicalist Roots of a Multi-Class Alliance: Organized Labor and the Peruvian Aprista Party, 1900-1933. Ph.D. dissertation, George Washington University.

IGLESIAS, Daniel (2011). *Reseaux transnationaux et dynamiques contestataires en exile: sociologie historique des pratiques des dirigeants des partis populaires apristes (1920-1962)*. Tesis doctoral, Université de Paris-Diderot-Paris 7.

JENSEN, Kimberly and Erika KUHLMAN (2010). *Women and TRansnational Activism in Historical Perspective*. Dordrecht, Netherlands: Republic of Letters.

KERSFFELD, Daniel (2006-2007). La Liga Antiimperialista de las Américas: una construcción política entre el marxismo y el latinoamericanismo. *Políticas de la Memoria* (Verano), 6-7.

KLAIBER, Jeffrey (1977). *Religion and Revolution in Peru*. Notre Dame, Ind.: University of Notre Dame Press.

KLAREN, Peter (1973). *Modernization, Dislocation, and Aprismo: Origins of the Peruvian Aprista Party, 1870-1932*. Austin: University of Texas Press.

LAVRÍN, Asunción (Ed.) (1978). *Latin American Women: Historical Perspectives*. Westport: Greenwood Press.

MAIER, Elizabeth and Nathalie LEBON (Eds.). Introduction. *Women's Activism in Latin America and the Caribbean*. New Brunswick and Tijuana: Rutgers University Press and El Colegio de la Frontera Norte A.C.

MANRIQUE, Nelson (2009). *Usted fue aprista. Bases para una historia crítica del APRA*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.

MARIÁTEGUI, José Carlos (1959). *Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana*. Lima: Empresa Editora Amauta.

MELGAR BAO, Ricardo (2003). *Redes e imaginario del exilio en México y América Latina: 1934-1940*. Argentina: Librosenred.

MILLER, Francesca (1991). *Latin American Women and the Search for Social Justice*. Hanover and London: University Press of New England.

NUGENT, David (1997). *Modernity at the Edge of Empire: State, Individual, and Nation in the Northern Peruvian Andes, 1885-1935*. Stanford: Stanford University Press.

OLCOTT, Jocelyn (2005). *Revolutionary Women in Postrevolutionary Mexico*. Durham and London: Duke University Press.

PAKKASVIRTA, Jussi (2005). *¿Un continente, una nación? Intelectuales latinoamericanos, comunidad política y las revistas culturales en Costa Rica y Perú (1910-1930)*. San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica.

PITA GONZÁLEZ, Alejandra (2009). *La Unión Latino Americana y el Boletín Renovación: redes intelectuales y revistas culturales en la década de 1920*. México y Colima: El Colegio de México y Universidad de Colima.

PORTAL, Magda (1931). *América Latina frente al imperialismo y Defensa de la Revolución Mexicana*. Lima: Editorial Cahuide.

----- (1933). Hacia la mujer nueva. En *Aprismo y la mujer*. Lima: Editorial Cooperativa Aprista Atahualpa.

----- (1944). *Flora Tristán: precursora*. Santiago de Chile: Imprenta Nueva.

----- (1946). El pueblo y su raíz: el piropo callejero. *La Tribuna* (edición del 24 de febrero), p. 12.

----- (1947). Afirmación de la democracia. *APRA* (edición del 14 de marzo).

----- (1950). *¿Quiénes traicionaron al pueblo?* Lima.

----- (2012). *Flora Tristán: A Forerunner Woman*. Bloomington, Ind.: Trafford Publishing.

----- y Salvadora MEDINA ONRUBIA (1935). *Magda Portal: su vida y su obra. Claridad* (Edición especial) (Buenos Aires).

REEDY, Daniel (2000). *Magda Portal: la Pasionaria peruana*. Lima: Ediciones Flora Tristán.

----- (Ed.) (2010). *Magda Portal: Obra poética completa*. Lima: Fondo de Cultura Económica.

SLAUGHTER, Jane and Robert KERN. *European Women on the Left: Socialism, Feminism, and the Problems Faced by Political Women, 1880 to the Present*. Westport, Conn.: Greenwood Press.

SMITH, Stephanie J. (2009). *Gender and the Mexican Revolution: Yucatan Women and the Realities of Patriarchy*. Chapel Hill: University of North Carolina Press.

SOTO RIVERA, Ruy (2002). *Víctor Raúl: El hombre del siglo XX*. Lima: Instituto Víctor Raúl Haya de la Torre.

TAYLOR, Lewis (2000). The Origins of APRA in Cajamarca, 1928-1935. *Bulletin of Latin American Research* (October), 19, 4.

TOWNS, Ann (2010). The Inter-American Commission of Women and Women's Suffrage, 1920-1945. *Journal of Latin American Studies* (November), 42, 4, 779-807.

UNRUH, Vicky (2006). *Performing Women and Modern Literary Culture in Latin America*. Austin: University of Texas Press.

VEGA-CENTENO, Imelda (1991). *Aprismo popular: cultura, religión y política*. Lima: CISEPA-PUCP, Tarea.

VILLANUEVA, Armando y Guillermo THORNDIKE (2004). *La gran persecución (1932-1956)*. Lima: Empresa Periodística Nacional.

VILLANUEVA, Víctor (1973). *La sublevación aprista del 48: Tragedia de un pueblo y un partido*. Lima: Milla Batres.

WALLACE-FUENTES, Myrna Ivonne (2006). *Becoming Magda Portal: Poetry, Gender, and Revolutionary Politics in Lima, Peru, 1920-1930*. Ph.D. dissertation, Duke University.

WEAVER, Kathleen (2009). *Peruvian Rebel: The World of Magda Portal, with a Selection of Her Poems*. University Park: Pennsylvania State University Press.

YANKELEVICH, Pablo (1997). *Miradas australes. Propaganda, cabildeo y proyección de la Revolución Mexicana en el Río de la Plata, 1910-1930*. México: Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana.